

Examinando la Iglesia Pentecostés

Al haber viajado a algunos países de habla hispana, he visitado muchos cristianos que tienen amistades que son miembros de la iglesia Pentecostés. Después de haber hablado con amigos y predicadores, he decidido estudiar más acerca de esta religión y compartir mi conocimiento. Recuerdo a un amigo que conocí hace siete años, que había sido predicador Pentecostés por muchos años. Lo oí predicar acerca de su pasado, y ahora pude ponerme en contacto con él para contarle mis intenciones de estudiar el Pentecostalismo. El me dio autorización para usar su material escrito y traducirlo al español. El nombre de mi amigo es Mike Cornwell y es originario de Missouri (EEUU). El material presentado a continuación tiene su autorización.

Palabras de Mike Cornwell:

“Mi abuelo me enseñó que solo los que son “llamados” o “escogidos” pueden ser parte del ministerio “fiel” de nuestro Señor. Nunca cuestioné su manera de pensar o sus enseñanzas. Lo que él decía era como un mandamiento directo del mismo Jesucristo. Con esto en mente, a la edad de 12 años, se me dijo que yo había sido llamado al ministerio, y poco después, prediqué mi primer sermón. El tiempo que estuve en la iglesia se compara con el tiempo de la “fe apostólica” (Iglesia Unida Pentecostés).

Hasta estos momentos, mi familia sigue creyendo en su totalidad que si la persona no está en la “iglesia verdadera del Señor”, salvado por el bautismo en el nombre de Jesús, lleno del “Espíritu Santo” con la evidencia de “hablar en lenguas,” no es un cristiano y va derecho al “infierno del diablo” Mi abuelo (antes de su muerte) predicó esto por 54 años.

Era el primer jueves de octubre de 1984 por la noche, y a la edad de 42 años, me di cuenta que todo lo que yo había enseñado por 18 años como un “Pentecostal” había sido una “falsa doctrina” y que era como “el ciego que guía a otro ciego.” Esa noche del jueves cambió mi vida, mis pensamientos y mi entendimiento de la “Palabra de Dios.” Había sido invitado a asistir a una serie de predicaciones en la iglesia de Cristo de Sandstone en Little Rock, Arkansas. Nunca había asistido a un servicio de la Iglesia de Cristo, y consentí a ir con la actitud de que iba a poder darle luz a sus enseñanzas y convencerlos de sus errores. Algo pasó: Lo que se predicó esa noche, fue lo que yo había creído secretamente toda mi vida adulta. La persona no tiene que venir al “altar,” a llorar en voz alta, y rogar por la morada del Espíritu Santo, el cual es prometido a los creyentes. No tiene que “expresar” confusión en un intento de demostrar que se tiene el don de hablar en lenguas. Todo lo que la persona tiene que hacer es oír la simple palabra de verdad, creerla, confesar que Cristo es el Hijo de Dios, arrepentirse de sus pecados, y ser bautizado en la muerte y resurrección. El Señor no solamente perdona todos los pecados; sino también nos añade a la iglesia. Esto fue lo que hice en obediencia el siguiente domingo por la tarde. Me convertí en una “nueva criatura” dejé mi vida, mi música, aun mis futuros sueños de seguir a Jesús por primera vez en mi vida. Yo estaba en el camino correcto, después de estudiar y crecer por tres años, empecé a predicar y a enseñar el Evangelio de Cristo. Ahora esto es mi vida, mi deseo

de enseñar la verdad a aquellos quienes están en el error para que puedan ser parte del cuerpo de Cristo.

Prácticas Pentecostales que no son escriturales:

- **Los Pentecostales creen** en sanaciones milagrosas y la curación de enfermedades mediante el instrumento del Espíritu Santo. Creen que los muertos resucitan, que los enfermos son curados instantáneamente y los pobres se convierten en ricos milagrosamente. (En todos los años que estuve en la iglesia Pentecostés, ¡nunca vi a nadie que fuera sanado milagrosamente!)

Esto no se encuentra en el Nuevo Testamento. Solamente los discípulos y aquellos a los cuales les impusieron las manos tenían el poder. Todos ellos están muertos y la era de los milagros se ha terminado (1 Corintios 12).

- **El Pentecostalismo enseña** que las personas pueden hablar en “lenguas” bajo la influencia del Espíritu Santo, como lo hizo Pedro y los apóstoles el día del Pentecostés.

La Biblia enseña que ahora que nosotros tenemos la palabra escrita; la cual los cristianos del primer siglo no tenían, la influencia del Espíritu Santo es mediante la Palabra de Dios. Los milagros confirmaban la palabra, y las “lenguas” del primer siglo eran lenguas en las cuales las personas no habían aprendido. (Hechos 2:6-8) El hablar en lenguas no significaba emitir sonidos que nadie podía entender.

- El Pentecostalismo apoya la religión como una filosofía “romántica” en la cual el hombre usa su corazón para sentirla; pero de la cual su mente no sabe nada. **Los sentimientos del hombre son la autoridad suprema.**

La Biblia es verdad (Juan 17:17). **La verdad es absoluta, no es subjetiva o basada en sentimientos.** No se origina en el pensamiento del hombre. La religión no esta basada en una experiencia de “se siente bien.” La Biblia es la Palabra de Dios absoluta, inspirada y autoritaria (2 Tim. 2:15; Juan 8:32). Al rechazar la Palabra de Dios y hacer lo “que esta bien a nuestros ojos” significa rechazar a Dios (1 Sam 15:22-26; Malaquías 7:13-14)

- **El Pentecostalismo cree y enseña que la mujer** puede participar en guiar la oración, enseñar en público y hacer el trabajo de un evangelista y maestro.

La Biblia enseña que a la mujer no se le permite enseñar en cualquier capacidad sobre el hombre.

- Deben aprender en silencio (1 Corintios 14:34);
- Deben enseñar al hombre en privado (Hechos 18:26).

- **El Pentecostalismo enseña que los instrumentos musicales se usan para “glorificar” a Dios en el culto de adoración.**

La Biblia enseña que la verdadera adoración debe ser en “espíritu y verdad” (Juan 4:24). La alabanza con los frutos de labios es especificada repetidamente como el tipo de alabanza que Dios quiere de los cristianos (Col. 3:16; Ef. 5:19). Los cristianos deben sujetarse a las enseñanzas de Cristo, no a las de los hombres (2 Juan 9-10). Debemos seguir el patrón dado por Dios (Hebreos 8:5). No debemos añadir, quitar o alterar el plan de Dios en ninguna manera.

- El Pentecostalismo tiene su origen en el Año Nuevo de 1899 en Topeka, Kansas.

La Iglesia del Señor tiene su origen en el año 33 A.D. cuando los 12 apóstoles recibieron el “bautismo del Espíritu Santo” (Hech 2:1-10).

- El Pentecostalismo enseña que el poder del “Espíritu Santo” cayó primero sobre los 120 que estaban en el aposento alto.

La Biblia enseña que sólo los 12 recibieron el Espíritu Santo. (Hech 1:26; 2:1)

- **El Pentecostalismo enseña que este poder es recibido hoy en día por causa de la “Nueva Revelación de Dios” de 1899 y que además otra revelación fue recibida en 1914.**

La Biblia enseña que la fe fue entregada UNA vez a TODOS los santos. (Judas 3) No existen nuevas revelaciones. Las Escrituras contienen todo lo que el hombre necesita para la salvación. (2 Timothy 3:16-17).

- Las Asambleas Pentecostales de Jesucristo, Inc. y la Iglesia Pentecostal, Inc. comenzó en los años de 1900. Después se juntaron para formar la Iglesia Unida Pentecostes.

La Biblia enseña que existe solamente UNA iglesia. (Mat 16:18; Ef. 4:4) La iglesia fundada en el día de Pentecostés es la única iglesia que los apóstoles mencionaron y que nosotros leemos en el Nuevo Testamento.

Conclusión:

He leído la Biblia toda mi vida y prediqué lo que se me enseñó. Cuando tenía dudas se me dijo que había nuevas revelaciones de Dios. En la iglesia Pentecostés, se le enseña a la personas que el “pastor” es la autoridad dentro la iglesia, y que el conocimiento sólo se adquiere por medio de los “hombres de Dios” y por la guía directa del Espíritu Santo.

Solamente hasta que me di cuenta que para poder entender el evangelio, uno debe estudiar con un corazón abierto preparado para aceptar la verdad del evangelio, y con esta verdad obedecer la palabra de Dios. La Biblia, es en realidad un libro muy simple de entender; sin embargo, cuando el hombre trata de añadir sus opiniones y sentimientos, él empieza a perder la verdad y a creer en la mentira.

Confíe completamente en la palabra, ¡obedézcala! Contiene todo lo que el hombre necesita para entrar en la eternidad con Cristo Jesús.